



DAVID RIVERA

**Dios está en los detalles. La restauración de la arquitectura del Movimiento Moderno**

Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2012, 303 págs.  
Idioma: castellano

L. FERNANDO KURTZ RODRIGO

Universidad de Zaragoza  
fkurtz@unizar.es

Los criterios de intervención en las obras cumbre del Movimiento Moderno plantean innumerables cuestiones de índole histórico y cultural.

El valor arquitectónico del legado de las obras del Movimiento Moderno construidas entre los años 20 y 70 del siglo pasado constituyen un referente en la arquitectura contemporánea. Son obras que visualizamos o imaginamos en su estado original, es decir, cuando fueron construidas, en su máximo esplendor y en su contexto histórico, fruto de los avances tecnológicos de la época, relacionadas con las modas, las tendencias artísticas, y no en el estado actual en el que se pueden encontrar por la fortuna que la historia les haya concedido. Tampoco suele interesar el paso del tiempo, ni sus cicatrices, ni sus patologías constructivas. La arquitectura del Movimiento Moderno responde a las inquietudes de grupos de arquitectos que querían reflejar la cultura de la época, que se ayudaron de los nuevos sistemas constructivos y estructurales para expresar los principios o dogmas que querían transmitir. Experimentaron con nuevas formas, con innovadores materiales basados en la industrialización de la construcción, con el fin dar respuesta a las necesidades sociales, a las nuevas formas de habitar y al reflejo del espíritu de una época; y muchas de esas

obras se levantaron con un carácter efímero o sin pretensión de perdurar en el tiempo.

Actualmente reconocemos el valor de estas obras, y su reconstrucción o restauración plantea numerosas cuestiones y controversias a las que sólo desde la investigación más profunda de cada caso se puede dar respuesta. Esta consideración es la que David Rivera quiere reflejar en el título de su libro *Dios está en los detalles*, haciendo referencia a la importancia que tiene, en la restauración de este nuevo tipo de 'monumentos', el conocimiento humanista de todos los ámbitos que ha dado lugar a una obra en concreto.

El autor expone estos conflictos y analiza numerosas intervenciones, ofreciendo al lector un estado de la cuestión sintético, documentado y crítico del panorama de la restauración o reconstrucción total o parcial de la arquitectura del Movimiento Moderno.

¿Cómo abordar la restauración de la arquitectura del Movimiento Moderno?

Para dar respuesta a esta cuestión David Rivera centra la atención en el estudio sintético de la ideología y las conexiones artísticas de los fundadores del Movimiento Moderno para situar los valores históricos y culturales; y, por otro lado, de las nuevas teorías de la restauración del recientemente surgido patrimonio arquitectónico a través de la recolección y el análisis de ejemplos, poniendo el foco en las obras más conocidas o 'iconos' y en las intervenciones más ricas en contenido. Para ello el libro se estructura en dos partes, una primera, "Ideología y Estilo", donde se estudian las formulaciones teóricas más consistentes, incluso de las corrientes artísticas más influyentes; y una segunda parte "La restauración de la Arquitectura del Movimiento Moderno", en la que se expone la problemática que lleva intrínseca la recuperación de los edificios, tanto desde un punto de vista filosófico como desde el relacionado con los aspectos constructivos y con la conservación 'material' de estos, teniendo en cuenta su condición experimental que afecta a la estabilidad, al confort y a la eficiencia energética. Para ello el autor se apoya en la exposición de ejemplos concretos que van desde la restauración del primer símbolo del Movimiento Moderno, la Villa Savoye, pasando por la Bauhaus, la Fábrica Van Nelle, el Pabellón de Barcelona, el Sanatorio de Zonnestraal, etc. A esta parte le sigue un tercer capítulo, "La Arquitectura del Movimiento Moderno como patrimonio histórico", donde se abordan las diferentes teorías de la restauración y se establecen los valores del patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno que son objeto de preservación, los valores que sus arquitectos les conferían.

El libro incluye dos apéndices, el primero "El papel de las instituciones de protección del patrimonio" y el segundo "Canon y heterodoxia: casuística por nacionalidades". En el primer apéndice se expone la dificultad de la relación entre las leyes y el patrimonio arquitectónico moderno, analizando desde el do-

cumento de Aloïs Riegl, *El culto moderno a los monumentos*, pasando por las Cartas de Restauración hasta la constitución del DOCOMOMO, atendiendo a los criterios de 'mérito' que utiliza la organización para incluir un edificio en sus listas de protección y cómo establece una serie de pasos adecuados para salvar edificios y lugares, que se aparta claramente de los criterios del *Restauro Scientifico* y del *Restauro Conservativo*; y que en cambio, se apoya en el interés "documental" del edificio. Por otro lado, *La Carta de Cracovia*, documento que culmina la evolución hasta nuestros días de los intensos debates sobre la restauración del patrimonio arquitectónico con valores histórico-artísticos, se redacta atendiendo a los criterios de intervención sobre el patrimonio histórico, consideraciones que difícilmente se pueden aplicar a la restauración del patrimonio moderno.

En el segundo apéndice se ofrece información menos extensa sobre otros casos significativos de protección y restauración del patrimonio arquitectónico del periodo de entreguerras. En ellos la condición de patrimonio es reconocida, han sido objeto de una intervención interesante y de calidad, como es el caso de la Casa Schröder, la Casa Tugendhat, la Maison de Verre, la Piscina de los Pingüinos, la Casa Melnikov, el Lingotto de la FIAT, etc. El autor únicamente hace una breve reseña del estudio urbanístico de conjuntos protegidos modernos. En estas restauraciones se advierten las causas del deterioro de las obras del Movimiento Moderno, entre las que se encuentran principalmente la obsolescencia tanto constructiva como funcional. En muchos casos los sistemas constructivos experimentales de estas obras han sido sustituidos por nuevas tecnologías que los hacen más duraderos y mejoran las soluciones que han sido la causa de patologías desde el inicio de la construcción, como puedan ser las cubiertas planas, la durabilidad del hormigón, los problemas de condensación en las carpinterías, etc. En cuanto a la obsolescencia funcional, hay que tener en cuenta que en esta arquitectura, basada en que la forma sigue a la función, una vez cambiado el uso del edificio, la forma carece de sentido. Todo ello implica que para devolver las obras a su estado inicial es necesario modificar las soluciones constructivas y sus condiciones de uso. Esta forma de intervención del patrimonio arquitectónico moderno suscita numerosas preguntas sobre la fidelidad de la obra al espíritu de su época.

El libro da respuesta, con una base bien documentada, a las cuestiones que plantea la controversia de una nueva visión del concepto de restauración de la arquitectura del Movimiento Moderno. En él se afirma la poca relevancia que tiene el valor de antigüedad o el paso del tiempo en este tipo de patrimonio, e incluso se manifiesta que éstos son aspectos contrarios a su correcta comprensión y transmisión. Estas afirmaciones pueden despertar numerosas críticas desde el punto de vista de la momificación de los edificios en los que el paso del tiempo no se acusa como en otros.